

Cipriano Castro: personaje heroico y antiheroico en la novela *Cambises* de Antonio Pérez Carmona

Robert Guerrero Pérez
[robertguerreroperez@gmail.com]
Coordinación Docente de Postgrados en Ciencia Política
Doctorado Ciencias Políticas
Universidad Simón Bolívar, USB
Caracas, Venezuela

Resumen

En este artículo se analiza la novela *Cambises*, del escritor Antonio Pérez Carmona, con base en los aspectos heroicos y antiheroicos del personaje principal, *Cambises* (Cipriano Castro). Este análisis se sustenta en teorías sobre el héroe y el antihéroe literario, al observar que dicho personaje tiene características de ambos. A nivel heroico se analiza su gesta militar y el énfasis nacionalista de su discurso político. En el plano antiheroico, se considera para el análisis la falsa concepción de héroe del personaje, el énfasis en aspectos sexuales por parte de *Cambises*, aspectos amorales relacionados al poder y el cuerpo del personaje como elemento de antiheroicidad.

Palabras clave: Cipriano Castro, personaje, héroe, antihéroe, literatura venezolana.

Abstract

Cipriano Castro: Heroic and Antiheroic Character in the Novel *Cambises* by Antonio Pérez Carmona

In this paper, we analyze the novel *Cambises* written by Venezuelan writer Antonio Pérez Carmona. This analysis is carried out by reviewing the hero and antihero traits of the main character: *Cambises* (Cipriano Castro). These two characteristics are found in the main character, and they are backed up by theories about the literary hero and antihero. At the heroic level, aspects related to his military achievements are analyzed as well as his nationalist emphasis. At the antihero level, the analysis considers the false idea of the character as a hero, this analysis also focuses on *Cambises*, sexual aspects, amoral aspects related to power, and the character's body as an element of antiheroism.

Keywords: Cipriano Castro, character, hero, antihero, Venezuelan literature.

Recibido: septiembre 2021
Aprobado: diciembre 2021

Introducción

Con mi feúra y mi figura física no puedo
ser nunca un héroe. Soy un anti héroe
Alfredo Landa

La literatura ha empleado personajes históricos desde hace siglos; son cuantiosos los ejemplos: Rodrigo Díaz de Vivar en *El Cantar de Mío Cid* (anónimo), Olivier Cromwell en *Cromwell* (Víctor Hugo), Simón Bolívar en “La Victoria de Junín. Canto a Bolívar” (José Joaquín Olmedo), entre muchos otros. En el caso de Cipriano Castro, se construyeron diferentes representaciones sobre su figura a nivel literario. Una obra emblemática en este plano es *El Cabito* (1909) de Pío Gil (seudónimo empleado por Pedro María Morantes), novela en la que su representación derivó hacia el descrédito de su imagen como líder político y militar.

En la novela *Cambises* (1998), del escritor trujillano Antonio Pérez Carmona (1933-2006), se narra la vida de *Cambises* (Cipriano Castro),¹ desde su niñez hasta su fase final en el exilio (pasando por diversas batallas, la Revolución Liberal Restauradora, su llegada al poder, las relaciones problemáticas con los banqueros, el bloqueo naval, entre otros acontecimientos históricos relevantes).

En el plano narrativo, quien relata los acontecimientos es un cronista, Antinoo Castillo, personaje que en algunos momentos sufre una suerte de "usurpación" de roles por parte del mismo *Cambises*, que se convierte en narrador (lo que genera una particular alteración en los hechos narrados):

Aquella figura insignificante, menuda y hasta descuadrada físicamente era un portento, un demonio avasallador. Y rápidamente me convenció para unirme a su audaz empresa, odisea que luego estuve a punto de abandonar, porque él, de capitán de aquella invasión, me usurpaba las funciones de narrador.² Sin embargo, comprendí que esto era producto de sus afanes mitómanos y mesiánicos.³

Sobre este tipo de narrador, atípico en la novela como género literario, Luis Javier Hernández Carmona hace la siguiente reflexión:

De los papeles del cronista. Con este título “comienza” la novela, un aparte que es la legitimación de la ficción mediante una “voz anónima” que hace un “viaje” para encontrarse con la aventura, con el personaje que le fascina (...) La “voz anónima” de la narración (...) termina siendo cronista, el redactor de la historia que reconstruirá el cuerpo social, oficios afines al de hurgar sobre las huellas pasadas para leer los signos del presente.⁴

El personaje tiene una serie de características tanto heroicas como antiheroicas, gran parte de ellas están relacionadas con Cipriano Castro como personaje histórico. Aunque es común en estudios literarios la existencia de personajes heroicos o antiheroicos, hay casos (como el de esta novela) en los que se conjugan ambas

¹Es menester referir que, en *Cambises*, los nombres de personajes históricos (a diferencia de otras novelas históricas) no están explícitamente referidos; por el contrario, debe hacerse una analogía para establecer paralelismos. Además de *Cambises* con Cipriano Castro, se tienen numerosos ejemplos, como: José Vicente Gamarrá con Juan Vicente Gómez (alias Bigotes de Bagre), Pío Pío Morado con Pío Gil, el hombre del brazo mutilado con José Manuel Hernández, entre otros.

² El énfasis es nuestro.

³ Antonio Pérez Carmona, *Cambises*, Caracas, MIBAM-CVG, 2005, p.159.

⁴ Luis Javier Hernández Carmona, *Antonio Pérez Carmona: entre los equinoccios del tiempo y las intemporalidades de la palabra*, Valera, Fondo Editorial “Victor Valera Mora”, 2005, p.53.

características en una sola figura;⁵ en el personaje *Cambises*, se observa un entramado de perfiles psicológicos que están claramente influidos por cambios a lo largo de su vida, que van desde la ingenuidad de un joven de campo, hasta su llegada al poder y el exilio, lo que conlleva a cambios en su personalidad y en la percepción que este tiene de su participación en el ámbito social.

Características heroicas

El abordaje sobre el héroe como personaje en la literatura tiene diversos matices, su definición va desde una especie de deidad (héroe clásico) hasta un personaje mucho más humano con algunas características heroicas. El teórico literario Northrop Fry realiza una subdivisión de los tipos de héroe, de esa taxonomía tomamos el tercer tipo (denominado “el jefe”), que es el que mejor se adapta a esta parte de la investigación; en este caso es superior en grado a los demás hombres, es un jefe. Además, tiene autoridad, pasiones y poderes de expresión mucho mayores que los nuestros, pero lo que hace está sujeto tanto a la crítica social como al orden de la naturaleza.

Como se menciona en la cita anterior, este tipo de héroe no tiene poderes sobrenaturales, o tiene algún tipo de ascendencia divina (el caso de los semidioses, al estilo de Heracles o Aquiles, en la literatura griega). En *Cambises*, el personaje principal en varios pasajes incluso llega al punto de casi fallecer como producto de los embates de la naturaleza: “Me agarró el aire malo, el viento rugiente, bramando, viento de la puesta al sol (...) ¿Sería que nosotros le caímos mataderos?, puesto que las tantas veces que habíamos pasado el páramo, no estaba como ahora, tan salvaje y furioso”.⁶ En el texto hay un entramado de aspectos relevantes en relación al caso del héroe (aunque predominan los de corte antiheroico).

Se narran las acciones del personaje desde los momentos iniciales de su periplo guerrero con batallas pequeñas hasta encuentros mucho más complejos a nivel militar. En esta fase se presenta la imagen de un personaje sin experiencia en temas bélicos, sin armas, con un contingente poco numeroso que fue aumentando progresivamente. Sobre el contexto histórico en el que se desarrolla esta parte de la novela, refiere Guillermo Morón: “La guerra castrista se conoce con el nombre de invasión de los sesenta, por el número de personas que acompañaban al caudillo al cruzar el río Táchira y comenzar su revolución en Capacho”.⁷

En el desarrollo de la trama se van presentando pasajes de este tipo, que hacen de este personaje central de la novela, un ser que se va fortificando a nivel militar (cual héroe en ascenso); plano en el que se resaltan sus estrategias en el plano militar, que lo proyectan como un vencedor en el campo de batalla, caso de la batalla que ganó en La Victorita, que Cambises llega al punto de comparar con grandes batallas de Simón

5 Tómese dos ejemplos: (1) Artemio Cruz en *La Muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes, caso en el que: “...el personaje de Artemio Cruz encarna precisamente tanto al héroe como al antihéroe”; en Jan Štrítecký, “Ariel y Calibán”, en Jana Demlová Slavomír Míča (ed.), “Héroe y Antihéroe en las Literaturas Hispánicas”, Universidad Técnica de Liberec, Liberec, 2013, p.131. (2) Personajes del autor español Manuel Vilas, en los que: “El héroe y el antihéroe se mezclan en uno. Su mirada está más allá del bien y del mal. Es consciente de ambos, pero lo quiere todo, porque todo forma parte de la existencia, en la cual ese anti-héroe es”; Juan Antonio Sánchez, “Manuel Vilas” en Jana Demlová Slavomír Míča (ed.), Héroe y Antihéroe en las Literaturas Hispánicas, Universidad Técnica de Liberec, Liberec, 2013, p. 218.

6 Antonio Pérez Carmona, *Cambises*, Caracas, MIBAM-CVG, 2005, p.165.

7 Guillermo Morón, *Historia de Venezuela*, Caracas, Italgráfica, 1970, p.451.

Bolívar. Esta batalla genera una transformación de su imagen heroica: “Después del triunfo de La Victorita le llegaron a *Cambises* montañas de felicitaciones, rumas de cartas y telegramas donde lo llamaban héroe, salvador de la patria y segundo Simón Bolívar”.⁸

Hay otro elemento importante relacionado con la heroicidad del personaje, que se vincula a su postura nacionalista (especialmente en el marco de la lucha contra caudillos internos y banqueros apoyados por actores foráneos, y en su acción protagónica en la ocasión del bloqueo naval por potencias externas); un caso similar se presenta, cuando *Cambises* le comenta al general Gamarra (Juan Vicente Gómez) que hay una serie de personajes en el país que dicen que son patriotas y que adoran a Bolívar pero no piensan sino en entregar la nación al extranjero. Esto se da en el marco histórico en el cual, señala Guillermo Morón: “El general y hombre de negocios Manuel Antonio Matos encabeza la revolución más importante contra Castro. Tiene el apoyo de capitalistas extranjeros y logra reunir al resto de caudillos provincianos de algún valor”.⁹

A nivel militar, es recurrente en *Cambises* el hecho de mantener la organización de las tropas, el castigar la indisciplina y no emplear el poder de las armas para ir en detrimento de la población (características enmarcables en las características morales del héroe), por ejemplo, en un fragmento, *Cambises* se entera de que su tropa está robando pulperías y haciendas. En este sentido, el personaje narrador, el cronista, señala: “*Cambises* mantenía la disciplina y ay de aquel soldado que fuera sorprendido en desmanes, robos o violaciones, porque sería fusilado. La tropa se comportó ejemplarmente y los ricos comerciantes nos regalaron alimentos y frazadas”.¹⁰

Este énfasis en mantener el orden e incluso perseguir muchos de los ideales de Simón Bolívar son más frecuentes en la primera parte de la novela, denominada “La Invasión”, en la que se narra la vida del personaje antes de llegar al poder. A partir de la segunda parte, titulada el “El Poder”, el personaje va corrompiéndose progresivamente (aspectos antiheroicos que comienzan a aparecer en el perfil psicológico del personaje), aunque sigue habiendo de allí en adelante presencia de rasgos heroicos, específicamente cuando comienzan a denominarlo nuevo Restaurador e incluso segundo Libertador, aspecto enmarcado históricamente en la Revolución Restauradora. Otros estudiosos de esta obra, caso de Lenin Pérez Rangel y Luis Javier Hernández refieren sobre este cambio en el personaje, el siguiente análisis: “(...) es un héroe de montoneras que después se perfilará como personaje del poder, la lujuria y la mitomanía”.¹¹

Características antiheroicas. Acercamiento a la noción de antihéroe

El antihéroe según refiere el *Concise Oxford Dictionary of Literary Terms*, es el personaje central de una obra dramática o narrativa que carece de las cualidades de

8 Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.* p.263.

9 Guillermo Morón, *Historia de Venezuela*, Caracas, Italgráfica, 1970, p.456.

10 Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.* p.197.

11 Lenin Pérez Rangel y Luis Javier Hernández, “Infancia y nostalgia en *Cambises*”, en *Antonio Pérez Carmona entre el devenir y la nostalgia*, Valera, Fondo Editorial Arturo Cardozo, 2012, p.51.

nobleza y magnanimidad que se esperan de los héroes y heroínas tradicionales de las novelas y las epopeyas.¹²

Esta noción, por tanto, se opondrá a la tradicional sobre el héroe; en esta línea de sentido, se encuentra la definición de la Real Academia Española: “Personaje destacado o protagonista de una obra de ficción cuyas características y comportamientos no corresponden a los del héroe tradicional”.¹³ Don Quijote de la Mancha es un personaje clave en lo referido al tipo de personaje antiheroico (aunque haya otros precedentes importantes, caso de Gargantúa en Gargantúa y Pantagruel de François Rabelais), al alejarse de las nociones tradicionales del héroe clásico. El antihéroe puede contener características amorales, presentar elementos de debilidad, fealdad (como ocurre en Gargantúa y Pantagruel, obra en que existen personajes que contienen elementos de corte grotesco), no hay una ascendencia noble, entre otras.

Falsa autoconcepción de héroe

Las victorias militares que lleva a cabo *Cambises* no lo llevan a una gloria similar a la que tuvieron los grandes protagonistas de la Independencia, ni entra en el estereotipo tradicional del héroe. Este personaje anhela ser un héroe al estilo de Simón Bolívar, pero existen distanciamientos especialmente establecidos a nivel de ideas y prácticas, por lo que hay un alejamiento notorio de las virtudes que forman parte de la identidad del héroe.

Cambises luego de haber logrado consolidar algunas victorias militares y la obtención del poder, se considera un héroe y en reiterados pasajes asemeja sus victorias con las glorias del Libertador: “Se burlaban descaradamente de mi pasión por la memoria del Libertador y mi empeño por emular su gloria, en los pasquines y en las representaciones teatrales estudiantiles”.¹⁴

Este afán de imitación de las glorias bolivarianas se convierte en una obsesión en *Cambises*: “Ahora el Presidente que se siente extremadamente solitario y que tiene un resfriado hipocondríaco, tiritando, chirriando los dientes, se consuela, trata de botar el miedo, contemplando los óleos de los grandes héroes de la nacionalidad”.¹⁵ Esta condición mental alterada, se convierte en un aspecto recurrente que se relaciona especialmente con delirios de grandeza y constantes comparaciones con Simón Bolívar.

Aunque el referente más cercano que se encuentra es Simón Bolívar, hay otros héroes de la antigüedad con los que también es comparado; es el caso de Alejandro Magno (se plantea en la novela que en un paralelismo con este personaje, Cambises se colocaba en las sienas hojas de naranjo, como si fueran de laurel); también de Julio César (se refiere que Cambises llegó luego de una victoria militar como un César triunfante entrando a Roma después de la batalla de Las Galias”; o incluso de Napoleón Bonaparte (un personaje compara su gesta con la de Napoleón Bonaparte).

¹² Cfr. Chris Baldick, *The Concise Oxford Dictionary of Literary Terms*, Oxford, Oxford University Press, 2001 (segunda edición), p.13.

¹³ DRAE, “Antihéroe” (en línea), disponible en: <https://dle.rae.es/antih%C3%A9roe>, fecha de consulta: 01/10/2021.

¹⁴ Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.*, p.258.

¹⁵ *Ibidem*, p.224.

La anterior cita revela además que hay un cómplice entorno adulador que se encarga de hacer que ese sentimiento ególatra, de carácter disociativo crezca. Asimismo, la disociación de *Cambises* es similar a la de otros antihéroes literarios; como el caso emblemático de Don Quijote, quien se creía un ilustre caballero andante, con un noble escudero y que tenía una hermosa damisela por la que luchar.

La imagen heroica de *Cambises* en el texto va deteriorándose, especialmente luego de numerosas batallas y fallas en su gestión gubernamental; se presenta un personaje desgastado y con niveles de rechazo por parte de las masas.

Uno de los pasajes importantes en los que se observan sus características antiheroicas, ocurre luego de la liberación del hombre mutilado (José Manuel Hernández), pasaje en el que las multitudes vitoreaban y aplaudían al caudillo sin brazo y no a Cipriano Castro.

Otro ejemplo de los delirios de poder y de grandeza por los que atraviesa *Cambises* se relaciona con intentar emular el ideal bolivariano de la creación de un gran imperio en América del Sur –un hecho que militarmente es inviable para *Cambises* en su contexto–, lo que conllevó a la renuncia de su Ministro de Guerra, por estar en desacuerdo con él.

Este hecho desproporcionado e irreal representado por un personaje antiheroico, que no puede objetivar la realidad de las estructuras y potencialidades de su propio ejército frente a una eventual batalla contra un enemigo superior, lo ponen en evidencia frente a sus interlocutores, lo muestran dentro de una desproporción grotesca, alienada y hasta cómica. Y es un puntual ejemplo del peligro de intentar imitar las glorias del Libertador e incluso llegar a niveles mayores a nivel militar, aunque sean inviables.

Énfasis en los aspectos de la sexualidad sin control del personaje

Los aspectos sexuales desestructuran la imagen tradicional del héroe. *Cambises* se concibe como mujeriego, aunque mantenga su matrimonio. Estas actitudes son cuestionadas hasta por otros personajes, por ejemplo, el caso de “Bigotes de Bagre” (Juan Vicente Gómez), quien se presenta como una figura mucho más conservadora, a quien le disgustaba el alarde machista y una suerte de enfermedad casi copulativa de *Cambises*.

Este tema tiene además un asidero histórico e incluso está representado en otras obras literarias;¹⁶ de *Cambises* se dice: “Su vicio mayor era la lascivia, la tremenda propensión seguida al acto carnal, y hasta los soldados se reían de él; claro, que sin que sospechara, diciendo que si veía una escoba disfrazada de mujer, no dudaba en caerle encima”.¹⁷ A lo largo de la trama sostiene amores con diferentes mujeres, incluso de relaciones con prostitutas (entre ellas está el caso del personaje La Pindonga, quien era

¹⁶Es el caso de la novela *El Cabito* de Pío Gil, en la que se narra parte de la vida de Cipriano Castro, con una visión muy inclinada a la de un crítico a su imagen pública; el personaje es presentado como un ser déspota, un tirano, corrupto, una figura odiada por su pueblo, que además ha traído una larga lista de problemáticas al país. En un pasaje de la novela, un personaje, Don Tello, refiere sobre Cipriano Castro lo siguiente: “De la geniatura que le hemos discernido no se enorgullece él tanto como de su vigor sexual. ¿Cuánto hubiese sido el furor del César romano contra sus cortesanos si se hubiese encontrado en el circo con algún gladiador no dispuesto a dejarse vencer? Ese sería el furor del Cabito contra nosotros si le ofrecemos una virgen no dispuesta a dejarse violar”; en Pío Gil, *El Cabito*, Caracas, Colección Libros y Revistas Bohemia, s.a. p. 305.

¹⁷ Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.*, p.168.

además la mujer de uno de sus mejores guerreros, Mauricio Aguirre —el Cortacabezas—), orgías en las que participa, entre otros eventos sexuales. Tampoco es un personaje al estilo casanova, sino que en algunos momentos llega a utilizar el poder para lograr sus propósitos.

Hay pasajes en los que el fin último de lograr el ascenso político es el conquistar mujeres (es decir, no es un fin noble, como el que perseguiría un héroe: la libertad o el amor puro). El crítico literario Luis Javier Hernández Carmona refiere en relación a este punto: “El ejercicio del poder se convierte en un ‘ejercicio carnal’ donde lo erótico tiene rasgo constitucional, y como tal, se transforma en vicio y obsesión que atenta contra la estabilidad de la *República*”.¹⁸ Por lo tanto, parte del declive psicológico de *Cambises* ocurre en el momento en el que comienza su impotencia sexual, plano en el que el personaje sueña con revivir amoríos y encuentros sexuales del pasado.

En el otro extremo de las relaciones del personaje con el sexo femenino, destaca el caso de su esposa, quien se presenta como una figura abnegada, que le es fiel a su marido. Es ella la que lo acompaña hasta el final de sus días, en el exilio. Penélope representa el rol de una mujer pasiva y conservadora, que intenta mantener su unión matrimonial a toda costa (incluyendo las infidelidades de su marido).

En la parte final de la novela, el personaje vive los últimos años con doña Penélope, como una forma de reencontrarse con la paz que necesitaba, en una suerte de redención del personaje desde el amor, alejado definitivamente de lo carnal y mundano.

Aspectos amorales relacionados al poder

El antihéroe, al contrario del héroe, suele carecer de algunos valores y tener conductas alejadas de la moral y los aspectos éticos esenciales. En la novela, a partir del ascenso al poder de *Cambises*, se hace énfasis en un personaje en quien se van acentuando conductas amorales. *Cambises* se convierte en un personaje con una serie de características de corte despótico, autocráticas y corruptas.

Sobre el hecho de mostrarlo como un ser déspota, se encuentra en el pasaje, enmarcado en la liberación de José Manuel Hernández (alias el “mocho”) y el episodio histórico referido a su salida de La Rotunda, plano en el que pese a que *Cambises* fue a prisión para darle personalmente libertad y llevarlo por las calles, para que de esta manera el pueblo comprobara que había llegado la luz de la democracia, sin embargo, las multitudes que se congregaron en la calle aplaudían frenéticamente al caudillo sin brazo y a *Cambises*.

Otro punto importante relacionado con las características despóticas de *Cambises* está referido al fusilamiento del personaje “Toño” Tapias: “El Coronel le clama: ¿Los fusilo? *Cambises* entre la bruma y el fuego, deja fluir débilmente el sí”.¹⁹ Evento que el narrador (el cronista) cuestiona implícitamente: “La noche del crimen²⁰ no habitaron las diez estrellas con el río”;²¹ de esta última cita, es menester hacer referencia a cómo se cataloga el hecho: como un crimen; es decir, no es planteado como un hecho

18 Luis Javier Hernández Carmona, *Antonio Pérez Carmona: entre los equinoccios del tiempo y las intemporalidades de la palabra*, Valera, Fondo Editorial “Victor Valera Mora”, p.58.

19 Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.* p.284

20 El énfasis es nuestro.

21 *Ibidem*, p.284.

necesario y hasta válido desde el punto de vista militar. El episodio histórico al que hace referencia es el fusilamiento de Antonio Paredes en 1907, que se registra como el único del siglo XX.

Otro aspecto que se enmarca en lo antiheroico, relacionado a temas amorales, es el tema de la corrupción; esto se deja entrever en varias ocasiones. Por ejemplo, en *Cambises* el personaje central de la novela intenta justificar sus bienes concretados: “(...) cuando salimos cuarenta y nueve hombres de la hacienda de mi propiedad (y conste que no me la había cogido o comprado con dinero del gobierno cuando mandé)”.²²

El telón de fondo de su gobierno es presentado dentro de un contexto complejo, signado por la crisis económica previa a su gobierno, que tampoco logra solventar *Cambises* en su gobierno. De igual manera, hay una serie de aspectos amorales que lo muestran como una persona carente de algunos valores heroicos importantes; incluso se presenta como un déspota y hasta torturador.

Aspecto físico y el cuerpo enfermo del personaje como elemento de representación antiheroico

Los cuerpos también definen los elementos heroicos. El héroe clásico era tradicionalmente un ser fuerte, sano, atractivo y/o aguerrido (abundan ejemplos; tómesese como caso emblemático en la historia de la literatura, el ejemplo de Aquiles en La *Iliada*). Con respecto al antihéroe, al igual que ocurre con Don Quijote (personaje que contiene elementos que visualmente se oponen a la imagen tradicional de héroe, por ejemplo, su extrema delgadez, el uso de armaduras viejas, la proyección de debilidad e insania—esencialmente a nivel mental—), en la novela de Antonio Pérez Carmona el cuerpo de *Cambises* es presentado de forma caricaturesca, como una figura parecida a un primate: “Otras mujeres le decían: *Monito chiquito y feíto, este no eres tú*”.²³

Es mostrado además como un ser que está enfermo en diferentes momentos de la narración; son constantes sus padecimientos desde el inicio de la trama (el relato inicia con una referencia a que tiene problemas pulmonares) y al hecho de que poco antes de finalizar la obra, debe viajar a Europa a tratar una enfermedad venérea (que no es sino el resultado de su promiscuidad), y es cuando pierde el poder. Algunos pasajes indican afecciones reales, en otras ocasiones sus malestares no son sino producto de sus ataques hipocondríacos: “*Cambises* no sabía si soñaba o estaba inmerso en un espejismo, pero qué extraño, no tenía evidencias de fiebre ni de dolor”.²⁴

Reflexiones finales

En la literatura Cipriano Castro aparece en numerosas obras como personaje. En el caso de este estudio, delimitamos el corpus de análisis a la novela *Cambises* de Antonio Pérez Carmona, específicamente en torno a dos grandes temáticas asociadas: las características heroicas y las antiheroicas, y esto motivado a que es un personaje que contiene características de ambas.

²² Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.* p.166.

²³ Cipriano Castro fue ampliamente cuestionado a nivel físico en caricaturas publicadas a nivel mundial, compiladas en el siguiente texto: Sulliván William, *Cipriano Castro en la caricatura mundial*, Ediciones del Instituto Autónomo. Biblioteca Nacional, Caracas, 1980.

²⁴ Antonio Pérez Carmona, *Op. Cit.*, p.285.

A nivel heroico se encontró que el personaje tiene elementos conceptuales que pueden englobarse en el tipo de héroe que Northrop Fry denomina “El jefe”, por tener características heroicas (valentía, el ser un estratega militar y poseer un carácter nacionalista), aunque no esté por encima de la naturaleza, caso de los héroes griegos que eran apoyados por deidades o tenían control y apoyo de la naturaleza (*Cambises*, al contrario, sufre los embates de las bajas temperaturas de los páramos venezolanos que lo llevan a enfermarse).

En las características que conforman al personaje heroico se denota que a nivel militar logra organizar un ejército que se consolida (va en ascenso) y que incluso lo lleva a obtener el poder, sin embargo, los ideales de lucha están mucho más marcados en la primera parte de la obra (“La Invasión”); se presenta a esta figura no solo como guerrero sino como estratega militar y jefe de tropas (que como líder, garantiza que se organicen disciplinadamente, es decir, sin generar daños sociales derivados de la indisciplina y malas prácticas, caso de robos o saqueos). Un segundo elemento es el énfasis nacionalista, enmarcado en la defensa de la soberanía, especialmente en los intentos de invasión de potencias extrajeras y de otros grupos (que eran apoyados por otros países) para asirse con el poder.

Se encontró que en el personaje *Cambises* predomina una serie de características de corte antiheroico, que en cierta manera son aspectos que determinan sus acciones. El personaje se considera un héroe y compara sus glorias con las de Simón Bolívar y otros héroes de la historia; el asunto relevante es que no todo su entorno lo considera así (salvo el caso de los aduladores) de hecho en un momento del texto, llega a generar repudio en la población.

El elemento vinculado a lo erótico y sexual es un tema relevante. *Cambises* es caracterizado como un personaje promiscuo (aun estando casado). Tiene amores con prostitutas, participa en orgías, entre otras situaciones que implican lo sexual, conductas que van en contra de la imagen tradicional del héroe. En esta misma línea se encuentra el ejercicio del poder como elemento que acentúa las características amorales, especialmente en el plano de la corrupción e incluso los excesos contra sus adversarios políticos (el caso de un fusilamiento o los apresamientos).

Finalmente, el aspecto físico y el cuerpo enfermo del personaje también es un elemento antiheroico, asunto que contribuye a ir en contra de la imagen heroica del personaje, no solo por lo relacionado con las representaciones visuales del personaje (la fealdad, por ejemplo, de la cual se mofan tanto el narrador como los otros personajes), sino la enfermedad (especialmente la que es generada por la promiscuidad sexual, como es el caso de la sífilis).

Bibliohemerografía

Baldick, C., *The Concise Oxford Dictionary of Literary Terms*. Oxford: Oxford University Press, 2001, segunda edición.

DRAE, “Antihéroe” (en línea), disponible en: <https://dle.rae.es/antih%C3%A9roe>, fecha de consulta: 01/10/2021.

Fry, N. *Anatomía de la crítica*, Monte Ávila Editores, Caracas, 1977.

Gil, P. *El Cabito*, Caracas, Colección Libros y Revistas Bohemia, S.A.

Hernández Carmona, L. Antonio Pérez Carmona: entre los equinoccios del tiempo y las intemporalidades de la palabra, Valera, Fondo Editorial “Víctor Valera Mora”, 2005.

Morón, G. Historia de Venezuela, Caracas, Italgráfica, 1970.

Pérez Carmona, A. *Cambises*, Caracas, MIBAM-CVG, 2005.

Pérez Rangel, L. y Luis Javier Hernández, “Infancia y nostalgia en *Cambises*”, en Antonio Pérez Carmona entre el devenir y la nostalgia, Valera, Fondo Editorial Arturo Cardozo, 2012.

SlavomírMíča, J.(ed), Héroe y Antihéroe en las Literaturas Hispánicas, Universidad Técnica de Liberec, Liberec, 2013.

William.S., Cipriano Castro en la caricatura mundial, Caracas, Ediciones del Instituto Autónomo. Biblioteca Nacional, 1980.

Depósito Legal: pp200302ME1486 - ISSN: 1690-4818



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons Atribución -No Comercial- Compartir Igual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.